

Conjunto folclórico "La malacrianza"

Ubicado en el centro de América Central, verdadero puente entre las Américas, este pequeño país es profundamente conmovedor y estupendo en muchos aspectos. Merced a su relieve contrastado, y a su situación geográfica privilegiada, Costa Rica se beneficia de una de las biodiversidades más importantes del mundo: 850 especies de pájaros, más mariposas que en todos los Estados Unidos y el Canadá juntos, 12.000 variedades de plantas y también numerosos reptiles, anfibios entre los cuales minúsculas ranas con magníficos colores, y más de 160 mamíferos, variedades increíbles de peces de agua dulce y de mar... etc.

Costa Rica también nos invita a una lección de geología. Bordeada por dos océanos el Atlántico y el Pacífico, la cordillera central (que tiene una altitud media de 1.500 metros con la máxima cima de 3.800 metros) es la verdadera columna vertebral del país. Esta contiene más de ciento cincuenta volcanes, de los que de los seis que están en actividad cada uno propone un espectáculo diferente.

Costa Rica

Costa Rica eligió como símbolo un pájaro de sus selvas: el colibrí. Como él, es minúsculo. Como él, está lleno de energía y de vida. Como él que sólo sabe volar, Costa Rica sólo sabe bailar. Y como el minúsculo colibrí que no tiene enemigos en la selva,

Costa Rica es el único país del mundo que no conoció guerras en su historia. Es el único país que siempre vivió en democracia y que no tiene ejército. Por consiguiente, sus representantes no pueden ser más que embajadores de paz, de alegría de vivir, y de cantos y de bailes.

Acogeremos a esta compañía con mucho gusto. Las muchachas son bellas y sus vestidos teñidos por las savias naturales de la selva les dan siempre un aire de fiesta. También tienen la vivacidad de esos mestizajes sutiles donde se mezclan la ascendencia maya y la influencia española.

El grupo baila al sonido de una orquesta popular que, en su país, acompaña las procesiones y las fiestas de los pueblos. Pero, en concierto, toca la «marimba», ese instrumento de madera exótica que se encuentra bajo formas diferentes, en todos los países de América Central, y cuya dulzura corresponde a la imagen florida y apacible de este pueblo de poetas. El espectáculo es una mezcla de danzas tradicionales, del centro del país, pero también de salsa, de la costa, o también de coreografías tradicionales de las zonas más rurales. Uno nunca se aburre por la profusión de trajes, danzas, músicas y cantos.



Su folklore nos seducirá por su alegría y su exuberancia, su dulzura y su poesía. Y será acogido con la misma pasión que se utilizaría para ofrecer una de esas orquídeas que crecen en ese país, como aquí las margaritas.

Y nos acordaremos que esta « costa rica » es un paraíso de encanto y de tradiciones.

